



**ASAMBLEA MUNICIPAL
EMBERAS EYÁBIDA DEL MUNICIPIO DE MURINDÓ
RESGUARDOS INDÍGENAS DE RÍO MURINDÓ Y RÍO CHAGERADÓ
CARTA ABIERTA
AL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN)**

Nos cuidan alguaciles y guardias indígenas. Sus armas son bastones de mando. No fusiles. Los alguaciles se ocupan del orden público en nuestros caseríos. Los guardias indígenas, del control territorial de nuestros resguardos.

En sus bastones se materializa un jai. Que es una fuerza.

En nuestro mundo los jais pulsan en todas las cosas. El sol puede hacer su trabajo porque en su seno se aloja una potencia que despide la luz y el calor que nos cobija y nos alienta. Las serpientes no reptan a voluntad. El corazón no palpita por capricho.

Los jais viven en casas. En cuyo suelo siembran sus ombligos y de las cuales salen para asegurar sus subsistencias. Cazan, pescan, siembran maíz y plátano, cuidan árboles frutales y plantas medicinales. Socolan antes de sembrar.

Los jais salen tras el encuentro de una casa nueva cuando pierden la suya. Quedan privados del techo de sus viviendas si se tala la selva, las veces que las dragas remueven la tierra de las riberas de los ríos, en las ocasiones donde los entierros de los antiguos son saqueados y dejados abiertos. Se dan a la vagancia en los casos donde nos extralimitamos y nos terminamos ofendiendo. Es mejor prevenir sus males. No conviene abrir huecos que no estemos en capacidad de cerrar.

Hay condiciones que están bajo nuestro poder y hay las que se nos escapan de las manos. Que son muchas. El control es la mayor de todas las ilusiones que nos poseen.

La unión es saludable. Nuestros jóvenes no estarían en sus filas si hiciéramos bien nuestro trabajo y fueran otras las condiciones que el Estado hubiera abierto. A favor de ustedes, de nosotros y del resto de la ciudadanía colombiana. Pero son las que vienen siendo desde el comienzo de nuestra historia republicana. Serían otras si el ordenamiento jurídico vigente respondiera menos al exterior que al interior, para lo que el país tendría que dejar de ser insertado en el mercado mundial como exportador de materias primas y productos primarios. Entretanto, tratamos de mantener nuestra casa en pie. Lo que es un trabajo tanto más difícil de estar amenazados de muerte y ser resquebrajados organizativamente.

Nuestros alguaciles y guardias indígenas seguirán haciendo su trabajo, a pesar de los fusiles con los que ustedes nos amedrantan y la siembra de minas que vienen adelantando en nuestro

detrimento, en nombre de una liberación nacional que es de dudar. Como si el mundo nos necesitara amputados. Cuando no muertos.

Nuestra casa tiene una capacidad. Somos los que estamos. No cabemos más. Nuestra historia es la de nuestro desplazamiento constante, desde hace 500 años. En nuestros territorios están enterrados nuestros ombligos y no hay territorios nuevos a los que podamos migrar una vez más. Somos los árboles y las palmeras que el viento mece en nuestras comunidades y en sus alrededores. Estamos arraigados a la tierra que nos sustenta.

No nos vulneren más. Encuentren abrigo bajo un techo diferente.

Municipio de Murindó

Lunes, 22 de marzo de 2021

Resguardos indígenas de río Murindó y río Chageradó

Comunidades de Bachidubi, Chimiadó, Coredó, Isla, Guagua, Ñarangué, Chibugadó, Chageradó, Turriquitadó Llano, Turriquitadó Bajo y Turriquitadó Alto